Una reflexión de la relación de la Historia y la Educación

A Reflection on the Relationship between History and Education

Por: Ligia Caicedo

Resumen

La relación entre Historia y Educación es compleja de explicar ya que tiene varias perspectivas desde las cuales puede ser analizada. Para el fin concerniente a este artículo, se trabajó desde una visión teórica y de contexto histórico para situar al lector en el momento en el cual la Historia y la Educación se entrelazan. Es decir, la pregunta de investigación que guía este trabajo es ¿Cómo se expresa la Historia en la Educación? Para llegar a responder la pregunta se hizo uso de autores como Lucien Febvre y Joseph Fontana, quienes reflexionaron sobre el concepto de Historia y sus transformaciones. Por otro lado, se tomó los aportes de las historiadoras Rosemarie Terán y Guadalupe Soasti, quienes realizan un análisis sobre los discursos de la Historia y su relación con la Educación en diferentes momentos. La conexión entre estos autores y autoras permite entender que, pese a que el concepto de Historia se ha ido transformando en las diferentes escuelas historiográficas, no ha pasado lo mismo en la escuela primaria y secundaria.

Palabras clave: Historia, educación, historiografía, discusión y relación.

Abstract

The relation between History and Education is complex to explain since it has several perspectives from which it can be analyzed. For the purpose concerning this article, we worked from a theoretical perspective and historical context to place the reader at the moment in which History and Education are intertwined. In other words, the research question that guides this work is: How is History expressed in Education? In order to answer the question, authors such as Lucien Febvre and Joseph Fontana were cited, who reflected on the concept of History and its transformations. On the other side, the contributions of the historians Rosemarie Terán and Guadalupe Soasti were taken, who carry out an analysis of the discourses of History and its relationship with education at different times. The connection between these authors allows us to understand that, despite the fact that the concept of History has been transformed in the different historiographical schools, the same has not happened in primary and secondary schools.
Keywords: History, education, historiography, discussion and relation.

Introducción

La enseñanza de la Historia dentro de la educación primaria y secundaria se la ha relacionado más como un ejercicio de memoria de datos, héroes, fechas y lugares. Lo que ha dado paso a una posible creencia de que la función de la Historia solo se encuentre en la repetición y no en el análisis crítico de los hechos del pasado. Esta forma de enseñar Historia se encuentra relacionada con una necesidad del siglo XIX y el aparecimiento del Estado – Nación. Es por esta razón que la pregunta que se busca responder es ¿Cómo se expresa la Historia en la Educación? La idea de este artículo es realizar un recorrido histórico para entender las causas que llevaron a esta forma de enseñanza pero, a su vez, tratar de generar una reflexión sobre las razones que seguimos manteniendo para conservar está forma de aprendizaje.

Desarrollo

La relación entre Historia y Educación es antigua ya que, desde los griegos y romanos, podemos encontrar datos que hacen referencia a la necesidad de conocer las acciones que se ejecutaron en el pasado y sus consecuencias para el presente que se vivía en ese momento. Quizás, como

"...el concepto de Historia, como disciplina científica, ha ido mudando de acuerdo a la necesidad de los grupos o élites de poder que han buscado, a través del relato histórico, no solo justificarse, sino también, legitimarse en el poder político, económico o religioso, como menciona Febvre..."

un dato que contribuye a este argumento, es necesario entender cómo en la antigua Roma cualquier persona que gozara de la ciudadanía y, que deseara acceder a un cargo público de alto rango, debía ser capaz, no únicamente de tener cualidades de orador, sino también, conocimientos de historia del imperio que le permitieran sostener debates y discusiones dentro de la esfera pública. Este argumento nos permite realizar un acercamiento sobre los usos que se le ha dado a esta disciplina dentro de la sociedad con el paso del tiempo.

Ahora bien, el concepto de Historia, como disciplina científica, ha ido mudando de acuerdo a la necesidad de los grupos o élites de poder que han buscado, a través del relato histórico, no solo justificarse, sino también, legitimarse en el poder político, económico o religioso, como menciona Febvre (1953). De acuerdo a Joseph Fontana (2001), es en el siglo XIX donde la Historia pasa por un momento de transformación ligado a la aparición de los Estados nación. Aquí se buscó erradicar ese pasado ligado a las monarquías y construir una historia relacionada a las necesidades de las nuevas élites gobernantes. Estas buscaban crear un discurso patriótico y nacionalista, desde donde se podía movilizar a la población de acuerdo a los intereses de los grupos de poder. Guadalupe Soasti (2003), en su investigación Educación, Historia, memoria: Algunas reflexiones sobre la fundación de la 'República del Ecuador', presta especial atención de la necesidad de cómo los historiadores ecuatorianos del siglo XIX buscaban, a través de la formación de archivos de la República, justificar la existencia de la misma desde 1830. Dejando de lado las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas que aún se mantenían como legado de la época colonial. Es aquí donde resulta interesante entender el concepto que mantenían aquellos historiadores sobre la disciplina:

> … "encontraremos las fechas de los episodios más grandes de nuestra independencia, las fechas desgraciadas para unos y felices para otros en nuestra época nacional, en que, con el nombre de restauración o regeneración, hemos dado un escándalo al mundo. Allí, en esos documentos, encontramos con claridad y precisión todos los acontecimientos notables habidos en esta porción de la América, desde los gloriosos tiempos en que se reunió el Congreso de Angostura inaugurado con la mágica palabra del árbitro de la paz y de la guerra. Bolívar, a más de sus grandes dotes de orador, de literato y de guerrero, fue también un gran profeta." (Noboa en Soasti 2003, 5)

Es decir, el historiador Alejandro Noboa, mencionado por Soasti

(2003), buscó, a través de la construcción del archivo, la mención de grandes personajes, como el de Simón Bolívar. Pero, a su vez, es a partir de las fechas que él reconoce como importantes, donde espera se pueda crear una memoria. Además, la referencia a los documentos y a la evidencia que proporcionan le otorgan, de forma directa, legitimidad sobre la acción que está realizando. Esto debido a que el documento le proporciona la verdad que él está buscando consolidar.

A este tipo de concepto de Historia se lo va a conocer como positivista, y va a estar ligado a la búsqueda de la objetividad científica, a través de las fuentes escritas. Asimismo, hace hincapié en estudiar a los grandes héroes, mayoritariamente hombres, de clase alta y blancos. Y los relaciona a la historia política y militar de las grandes batallas o de los grandes eventos. Este discurso histórico se va a mantener durante el siglo XIX y parte del XX, y va a ser transmitido por la escuela. Respecto a esta afirmación, Fontana (2002) propone la siguiente explicación: "el maestro laico servía para propagar en las más pequeñas poblaciones una especie de enseñanza de estado de la moral oficial". Todo esto a partir de la práctica docente como parte del sistema educativo e integrado al currículo de estudios que se manejaba en ese momento. De esa forma, el imaginario del Estado Nación se fortalecía y construía de forma continua y permanente.

A partir del siglo XX y después de la Primera Guerra Mundial, en Europa, la forma positivista en la cual se escribía Historia entró en crisis. La guerra obligó a replantearse las formas en las cuales el conocimiento se había establecido. Dentro de las escuelas historiográficas, la escuela de los Annales marcó un antes y un después en la forma de reflexionar la Historia y en la práctica del historiador (Fontana 2021). Uno de los exponentes más importantes de esta línea de pensamiento es Lucien Febvre quien, a partir de sus experiencias, conceptualiza a la Historia de la siguiente manera:

> En mi opinión, la historia es el estudio científicamente elaborado de las diversas actividades y de las diversas creaciones de los hombres de otros tiempos, captadas en su fecha, en el marco de sociedades extremadamente variadas y, sin embargo, comparables unas a otras (el postulado es de la sociología); actividades y creaciones con las que cubrieron la superficie de la tierra y la sucesión de las edades (Febvre 1953, 40).

Ahora bien, la visión que nos propone Febvre (1953) difiere a la propuesta por Noboa (en Soasti 2003). Esto ya que pasa de una visión completamente centrada en las grandes figuras, a otra donde se toman en cuentan las diversas acciones de diferentes grupos humanos, siempre y cuando, se entienda el contexto del cual provienen. Esta ruptura entre historia positivista y nuevas perspectivas históricas, como la de los Annales, no traspasan hacia el campo de la educación, sino que este sigue repitiendo los mismos patrones de la historia positivista. Ante esto, la historiadora Terán Najas sostiene:

> "No hay que olvidar que tradicionalmente la enseñanza de la Historia se ha reducido a un simple ejercicio de autoritarismo y la verticalidad en la medida en que la memorización de las versiones oficiales e incuestionables del pasado ha sido la característica de la "metodología" empleada en el aula" (Terán Najas 2004, 151)

Es decir, pese a las transformaciones que la Historia, como una disciplina científica, ha afrontado, la misma no traspasa hacia otros espacios como la educación. Más bien, esta sigue perpetuando la visión positivista de la Historia. Por ende, la necesidad de una enseñanza de la Historia en forma crítica y cuestionadora se vuelve cada vez más importante y necesaria ante los cambios que nuestras sociedades están atravesando.

Conclusión

La enseñanza de la Historia dentro de la educación primaria y secundaria se la ha relacionado más como un ejercicio de memoria de datos, héroes, fechas y lugares. Lo que ha dado paso a una posible creencia de que la función de la Historia solo se encuentre en la repetición y no en el análisis crítico de los hechos del pasado. Esta forma de enseñar Historia se encuentra relacionada con una necesidad del siglo XIX y el aparecimiento del Estado – Nación. Es por esta razón que la pregunta que se busca responder es ¿Cómo se expresa la Historia en la Educación? La idea de este artículo es realizar un recorrido histórico para entender las causas que llevaron a esta forma de enseñanza pero, a su vez, tratar de generar una reflexión sobre las razones que seguimos manteniendo para conservar está forma de aprendizaje.

Referencias

Febvre, Lucien.1953. ***Combates por la Historia.*** París: Planeta- Agostini.

Fontana, Joseph. 2001. ***La Historia de los Hombres***. Barcelona: Editorial Critica.

Fontana, Joseph. 2002. ***La historia de los hombres: el siglo XX.*** Barcelona: Editorial Critica.

Soasti Toscano , Guadalupe. 2003. Educación, Historia, memoria: Algunas reflexiones sobre la fundación de la 'República del Ecuador'. ***Historia y espacio*** : 5-25.

Terán Najas, Rosemarie. 2004. La Enseñanza de la Historia en la Educación Básica. ***Procesos, Revista Ecuatoriana de Historia*** 20 : 141- 152.